

JÓVENES, AGENTES PARA LA TRANSICIÓN HACIA UNA PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA EN EL SECTOR HORTÍCOLA PLATENSE

Susana Shoaie Baker^{1*}
Matías García²

¹Becaria doctoral del CONICET, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina.

*susanashoaie@hotmail.com

²Investigador del CONICET, Universidad Nacional de La Plata, Universidad Nacional Arturo Jauretche, Buenos Aires, Argentina. garciamatias@agro.unlp.edu.ar

RESUMEN: La Plata concentra la mayor parte de las explotaciones hortícolas de la provincia de Buenos Aires. Encarada en los últimos años por productores familiares de origen boliviano, se caracteriza por una alta inversión en la tecnología del invernáculo, un uso intensivo de agroquímicos, una sobreexplotación de la fuerza de trabajo, y una contracción del consumo de la familia productora. Este modelo, aunque competitivo, implica la degradación de bienes comunes, contaminación ambiental, de los trabajadores y consumidores, y condiciones precarias de vida y de trabajo, despertando en los jóvenes el deseo de salir de la actividad. Esta investigación, iniciada en mayo de 2018, busca indagar acerca de las principales limitantes para la adopción de la agroecología como alternativa frente al modelo productivo predominante en la horticultura familiar del periurbano platense, y sobre el potencial que representan las características propias de los jóvenes para abordarlas. Se pretende identificar las condiciones para que jóvenes horticultores encuentren en la transición hacia la agroecología un espacio para la innovación, proposición y gestión de cambios que lleven a la realización de sus aspiraciones de mejores condiciones de vida. La metodología es cualitativa y combina relevamientos de información secundaria y primaria, mediante entrevistas semi-estructuradas, observación participante y estudios de caso. A pesar del breve tiempo transcurrido, comienzan a emerger algunos elementos significativos como, por ejemplo, el rol que pueden ejercer productores agroecológicos entre 25 y 30 años de edad en motivar e involucrar a las generaciones más jóvenes, el potencial que representa el vínculo entre los jóvenes universitarios de la ciudad y jóvenes de familias productoras del periurbano en una causa común, el cuidado al medio ambiente y la búsqueda de alternativas al modelo capitalista, la necesidad de analizar las relaciones de género en la agricultura familiar para favorecer la igualdad de condiciones, el acceso a infraestructura y servicios, y la posibilidad de continuar una educación superior en condiciones que permita a los jóvenes seguir contribuyendo a la actividad productiva familiar.

Palabras clave: Agroecología, Juventud, Sustentabilidad, Horticultura, Periurbano.

INTRODUCCIÓN¹

El sur del Área Metropolitana de Buenos Aires, y más específicamente La Plata, se ha convertido en la zona productora de hortalizas frescas más importante de Argentina. El modelo productivo predominante en el sector hortícola platense se apoya en la tecnología del invernáculo, que permite controlar el ambiente, un uso intensivo de agroquímicos y una sobreexplotación de la fuerza de trabajo. Si bien estas características han llevado al sector a una mayor competitividad, tienen una serie de efectos negativos de tipo ambiental, productivo y social que hacen que el modelo sea insustentable (García,

¹ El uso de un lenguaje que no discrimine ni marque diferencias inexistentes en las tareas y roles de hombres y mujeres es una de las preocupaciones de los autores. Sin embargo, no hay acuerdo entre los especialistas sobre la manera de hacerlo en nuestro idioma. En tal sentido y con el fin de evitar la sobrecarga gráfica que supondría utilizar en español o/a para marcar la existencia de ambos sexos en todos los casos que fuese necesario, hemos optado por emplear el masculino genérico clásico en el entendido de que las menciones en tal género representan siempre a hombres y mujeres, salvo explicitación contraria.

2015). Las fuerzas ejercidas por la “modernidad” y una aparente mayor rentabilidad llevan a los productores a no tomar en cuenta en sus decisiones los costos que en gran parte ellos mismos soportan (Blandi, Sarandón, Flores, Veiga, 2015, Cravero, 2017, López, 2014).

Los resultados de los esfuerzos emprendidos por instituciones públicas, organizaciones de productores y trabajadores, y programas de extensión universitaria para incorporar prácticas tendientes a la sustentabilidad y transitar hacia una producción agroecológica evidencian limitantes para su adopción generalizada. Pareciera difícil que productores que ya se encuentran inmersos en el modelo hegemónico se abran a la posibilidad de un cambio.

Los jóvenes que continúan su trayectoria de vida en la actividad hortícola, ya sea por decisión propia o por falta de alternativas laborales, también tienden a reproducir el modelo productivo. Sin embargo, pareciera ser clave su involucramiento en las acciones que buscan promover e implementar una transición hacia la agroecología. Caracterizados por su energía y dinamismo, su actitud cuestionadora y su apertura y predisposición al cambio, los jóvenes constituyen potenciales agentes para la transformación del sector hortícola. Para aprovechar ese gran potencial, las familias, las comunidades y la sociedad tienen que ver a los jóvenes como actores sociales estratégicos y crear espacios y condiciones para su participación efectiva (Arriagada y Shoaie, 2004). Las decisiones que tomen los jóvenes dependerán en gran medida de las condiciones individuales, familiares, organizacionales e institucionales que existan. Un contexto que valore las características propias de la juventud, que reconozca su capacidad de agencia, y brinde las oportunidades, podría llevar a los jóvenes horticultores a optar por formas alternativas de producción, interrumpir a nivel familiar la reproducción del modelo hegemónico y posibilitar un cambio en el modelo productivo general (Shoaie, Cardarelli, Salinas, Tancredi y Zeballos, 2011).

En este marco, la presente investigación busca identificar e indagar acerca de cuáles son las principales limitantes para la adopción de la agroecología como alternativa frente al modelo productivo hortícola predominante; cuáles son las características del involucramiento y la participación de los jóvenes en los esfuerzos emprendidos para transitar hacia una producción agroecológica; cuál es la visión hacia el rol de los jóvenes en la actividad hortícola; y finalmente, cuáles son las condiciones necesarias para que jóvenes horticultores puedan adoptar, gestionar y promover prácticas agroecológicas.

I. ANTECEDENTES

1.1. Importancia de la producción hortícola del periurbano platense

En Argentina, la zona sur del Área Metropolitana de Buenos Aires -AMBA- se ha convertido en la productora de hortalizas frescas más importante del país (García, 2012), específicamente La Plata, donde se concentra el 73% de las explotaciones hortícolas de la provincia (Barsky, 2013), y es responsable de la provisión del 82% de hortalizas que se comercializan en el Mercado Central de Buenos Aires (Cieza, Ferraris, Seibane, Larrañaga y Mendicino, 2015). El principal destino de la producción de esta zona es el mercado interno, abasteciendo al AMBA con más de 14 millones de habitantes, así como también otras regiones del país.

1.2. Modelo productivo predominante

En las últimas décadas, la actividad hortícola en el área ha sido encarada por inmigrantes bolivianos (Benencia y Quaranta, 2009; INET, 2010), controlando asimismo gran parte de la comercialización (Lemmi y García, 2017). Este proceso denominado “bolivianización de la horticultura” (Benencia, 2006; Barsky, 2008) se caracteriza en La Plata por su alta inversión en la tecnología del invernáculo, creando un sistema de producción bajo cubierta que permite controlar el ambiente y que, sumado al uso de un gran volumen de agroquímicos, ha llevado a duplicar el rendimiento (Cieza et al., 2015). Existen otros factores relacionados a la “bolivianización” de la actividad hortícola que inciden en una mayor competitividad, estos son una sobreexplotación de la fuerza de trabajo, tanto familiar como externa, y una contracción del consumo de la familia productora (García, 2015).

Según el Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005, el 85% del total de productores hortícolas del Partido de La Plata, vivían y trabajaban en el establecimiento productivo. Solo el 10,7% de los productores contaba con trabajo fuera del predio, siendo la principal causa la intensidad de la utilización de mano de obra que requiere la actividad y la necesidad de sostener el sistema productivo propio, lo que les imposibilita buscar ingresos fuera del establecimiento (Cieza et al., 2015). Generalmente, una familia alquila un predio y luego la subdivide entre varias familias, cada una produciendo en una superficie que varía entre 1 y 3 hectáreas (Cieza et al., 2015). La mano de obra de una familia tipo llega a cubrir el trabajo que demanda hasta 1 hectárea bajo cubierta. Cuando la superficie es mayor, o en los momentos

del año de mayor demanda, se cubre con mano de obra contratada como asalariado o mediero (Cieza et al., 2015).

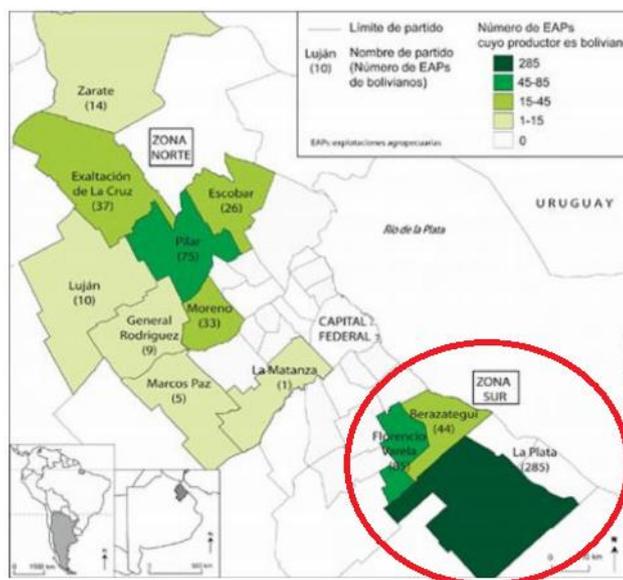


Figura 1. Presencia de productores bolivianos en zonas hortícolas bonaerenses.

Fuente: Le Gall y García (2010). Elaborado por Julie Le Gall, en base a datos del Censo Hortiflorícola 2005 de la Provincia de Buenos Aires. (Se agregó el círculo rojo para destacar zona Sur, donde se sitúa la investigación)

El modelo predominante de producción hortícola en La Plata, si bien ha permitido un abastecimiento más uniforme a lo largo del año, menores precios y mayor calidad comercial (García, 2012), tiene una serie de costos e ineficiencias relacionadas a la degradación de bienes comunes, contaminación ambiental, de los trabajadores y consumidores, y condiciones precarias de vida y de trabajo (García, 2015). El principal criterio para la adopción de este modelo consiste en una aparente mayor rentabilidad, idea que es reforzada por las fuerzas ejercidas por la modernidad, las cuales han mercantilizado la producción agraria y la han separado de los ciclos de reproducción de las sociedades campesinas en pro del beneficio individual (López, 2014; Sarandón y Flores, 2014), presionando a los productores a “modernizarse” para “integrarse” y no seguir en la pobreza (Cravero, 2017). Esta lógica, ha llevado a los productores a no tomar en cuenta en sus decisiones los costos ambientales y sociales, dimensiones en las cuales el sistema predominante no resulta sustentable (Blandi et al., 2015). Paradójicamente, dicho sistema tampoco resulta sustentable económicamente para la gran mayoría de los horticultores familiares ya que, si bien les permite sobrevivir, lo hace en condiciones paupérrimas y no disminuye el riesgo económico en el tiempo (Blandi et al., 2015).

1.3. Promoción de la agroecología en la agricultura familiar

Frente a la evidente insustentabilidad ambiental y social de la forma actual de producción hortícola en el periurbano platense, existen políticas tanto del sector público como del privado que buscan promover e implementar alternativas al modelo productivo hegemónico, como la transición hacia una producción agroecológica. Para la región bajo estudio, se destacan el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria -INTA- y el Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar -IPAF- Región Pampeana, y su Escuela Periurbana de Agroecología, las organizaciones de trabajadores y productores, como la rama rural del Movimiento de Trabajadores Excluidos -MTE-, la Unión de Trabajadores de la Tierra -UTT-, la Asociación de Medieros y Afines -ASOMA-, Cooperativas de productores hortícolas, y los programas de extensión de varias facultades de la Universidad Nacional de La Plata -UNLP-, entre otros.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura -FAO- (2018) plantea que “en lugar de hacer ajustes en las prácticas de sistemas agrícolas insostenibles, la agroecología busca transformar los sistemas alimentarios y agrícolas abordando las causas profundas de los problemas de forma integrada y aportando soluciones holísticas y a largo plazo” (p.2), y la define como “un enfoque integrado que aplica simultáneamente conceptos y principios ecológicos y sociales al diseño y la gestión

de los sistemas alimentarios y agrícolas. Su objetivo es optimizar las interacciones entre las plantas, los animales, los seres humanos y el medio ambiente, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, los aspectos sociales que deben abordarse para lograr un sistema alimentario justo y sostenible” (p.1.).

Marasas, Cap, De Luca, Pérez y Pérez (2012, p.13) afirman que el enfoque agroecológico “ya no tiene como objetivo maximizar los rendimientos y la ganancia, sino que se prioriza la optimización de la productividad del sistema, a partir de mejorar el aprovechamiento de los recursos y obtener rendimientos suficientes para garantizar la calidad de vida de la familia productora. Se trata de lograr un equilibrio en el manejo del agroecosistema que permita minimizar varios de los problemas que se presentan, a partir del diseño de agriculturas biodiversas, sustentables, resilientes y eficientes.”

Entre los esfuerzos realizados en el periurbano platense por transitar hacia una producción agroecológica con agricultores familiares se pueden mencionar el desarrollo de parcelas agroecológicas, buscando que los mismos productores sean quienes promuevan y difundan la agroecología como alternativa productiva, talleres de capacitación y jornadas prácticas enfocadas en la recuperación de los suelos, el fomento de la diversidad de cultivos, y la utilización y elaboración propia de bioinsumos para el manejo sanitario de los cultivos, el armado de plantineras para proveer a las familias productoras plantines agroecológicos a un costo menor a los convencionales, el fortalecimiento de los canales de comercialización de venta directa, como lo son las ferias, venta por bolsones y la creación de verdulerías agroecológicas. También se puede mencionar la participación de los productores en diversas jornadas y seminarios donde tienen la oportunidad de compartir y tornar visibles sus experiencias. Además, cabe mencionar los esfuerzos relacionados a la creación de redes e incidencia en políticas públicas que favorezcan la transición hacia una producción agroecológica, así como la introducción de este enfoque en instancias de formación docente y profesional.

A pesar del trabajo realizado para la promoción e implementación de prácticas tendientes a la sustentabilidad y para transitar hacia una producción agroecológica, el modelo productivo hegemónico está lejos de verse amenazado. Marasas et al. (2012 p.33) mencionan que para los productores no resulta fácil desprenderse de los hábitos adquiridos para manejar el sistema, “se requiere un proceso, primero, de concientización del ‘buen’ uso de agroquímicos y posteriormente, de familiarización y confianza en alternativas tecnológicas que no pongan en riesgo (principalmente desde el punto de vista económico) su producción.” Altieri y Nicholls (2012, p.77) sugieren que existen una serie de restricciones que desalientan la adopción y difusión de las prácticas agroecológicas, mencionan barreras técnicas como la falta de información por parte de los agricultores y agentes de extensión, distorsiones de política pública, falta de mercados, deficiente tenencia de la tierra y problemas de infraestructura.

En este marco, el primer objetivo de la presente investigación es indagar en mayor profundidad sobre las limitantes que predominan en el sector hortícola platense, y específicamente entre los agricultores familiares, para la adopción de la agroecología como alternativa frente al modelo productivo predominante.

1.4. Potencial de los jóvenes como agentes para la transición hacia una producción agroecológica

Considerando que resulta difícil que los horticultores que ya se encuentran inmersos en un sistema hegemónico de producción se abran a la posibilidad de un cambio y transiten hacia una producción agroecológica, resulta importante estudiar el rol que los productores más jóvenes y los hijos/as de los agricultores pueden ejercer en este sentido. En la etapa de la juventud (ver rango de edad contemplado en la sección de Metodología), el individuo se caracteriza por su dinamismo, su actitud cuestionadora y su apertura y predisposición al cambio. También, la juventud es una edad en la cual se toman decisiones que, en este caso, podrían conducir a la reproducción del modelo productivo imperante o a su interrupción a través de la adopción de modelos alternativos (Shoaie, et al., 2011).

Dina Krauskopf (2015, p.127) señala que los jóvenes “son el segmento poblacional con mayor potencial para enfrentar con flexibilidad las innovaciones tecnológicas, las transformaciones productivas, los cambios sociales y existenciales. Sin embargo, son también los que enfrentan condiciones insuficientes para efectuar con éxito las transiciones propias de sus trayectorias.”

Actualmente, el alto grado de sacrificio físico, debido a la naturaleza del trabajo en la quinta y las largas horas de dedicación, y las precarias condiciones laborales y de vida son causa de “un proceso de salida de la actividad de la población más joven, que a la luz de la experiencia de las generaciones anteriores busca nuevos empleos donde desempeñarse” (Garatte 2016, p.3). Sin embargo, cuando salen en búsqueda de nuevas oportunidades, muchos de ellos se enfrentan a desafíos para poder acceder a éstas. No resulta fácil continuar con estudios superiores en la ciudad o acceder a un trabajo que no esté condicionado por las particularidades que representa ser joven, del periurbano y de origen boliviano. Las

dificultades que enfrentan llevan a volver a lo conocido y a dónde son necesitados, la unidad productiva familiar.

Ya sea por decisión propia o por falta de alternativas, los jóvenes de familias horticultoras, en su mayoría, continúan su trayectoria de vida en la actividad hortícola en el periurbano, donde empiezan a trabajar aportando mano de obra en la quinta familiar o bien como peones o medieros. Algunos de ellos, tras haber acumulado ahorros, experiencia y conocimiento, logran alquilar una tierra y se convierten en productores (Garatte, 2016). Cuando estos jóvenes horticultores llegan a ser arrendatarios suelen continuar con la forma de producir aprendida ya sea de sus padres o de sus patrones, tendiendo a reproducir el modelo productivo predominante, el cual, como ya se mencionó, tiene un impacto negativo en el medio ambiente y en la vida de los productores y consumidores, resultando insustentable.

Es por ello que, como segundo objetivo de la investigación, se ve relevante indagar sobre las características de la participación de los jóvenes horticultores en las acciones emprendidas por parte de las instituciones públicas, organizaciones de productores y trabajadores y programas de extensión universitaria, así como también identificar la visión hacia el rol de los jóvenes en la actividad hortícola. Finalmente, un tercer objetivo de la investigación es establecer cuáles son las condiciones necesarias para la participación efectiva de los jóvenes en la búsqueda de alternativas sustentables al modelo predominante, como la transición hacia la agroecología, apostando a que, dadas las características propias de esta edad, ellos podrían constituir potenciales agentes de cambio en las prácticas productivas.

PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

La investigación se focaliza en el periurbano platense, principal área productora de hortalizas a nivel nacional.

Para abordar el primer objetivo que busca determinar las limitantes para la adopción de la agroecología como alternativa frente al modelo productivo predominante, se trabajó en recabar información sobre los esfuerzos realizados por instituciones públicas, organizaciones de trabajadores y productores y programas de extensión universitaria en los últimos 10 años para transitar hacia una producción agroecológica, para luego determinar cuáles han sido y son las principales limitantes.

Paralelamente se abordó el segundo objetivo relacionado a las características del involucramiento y la participación de los jóvenes horticultores en los esfuerzos emprendidos en el periurbano platense para transitar hacia una producción agroecológica, y la visión, concepciones y actitudes en torno al rol de los jóvenes en la actividad hortícola, incorporando la perspectiva de género en dicho relevamiento. Para este objetivo se tomó el rango de edad de 14 a 24 años, dado que, si bien la definición estándar de población joven utilizada por la mayoría de los países en Latinoamérica y el Caribe, es de 15 a 24 años², la legislación vigente argentina³ menciona que personas entre los 14 y 16 años “podrán ser ocupados en empresas cuyo titular sea su padre, madre o tutor” (limitando la cantidad de horas diarias y el tipo de tareas a realizar, y con la condición de asistencia escolar, además de un permiso de la autoridad administrativa laboral). Contemplar este rango de edad en la investigación permite realizar un análisis diferenciado entre una etapa en la que los jóvenes trabajan con sus padres en la quinta (14 a 19 años) y otra en la que ya suelen adquirir independencia (19 a 24 años), arrendando por su cuenta o haciéndose cargo de una parte de la tierra arrendada por la familia.

En relación al tercer objetivo se buscó identificar algunos jóvenes y familias productoras que hayan adoptado prácticas de producción agroecológica, así como también algunos que lo hayan intentado sin prosperar, y/o que ante la alternativa hayan decidido no hacerlo, a fin de realizar con ellos estudios de caso que permitan responder a la pregunta en torno a las condiciones necesarias para que jóvenes vinculados a la horticultura puedan adoptar, gestionar y promover prácticas que permitan transitar hacia una producción agroecológica.

El diseño metodológico combinó relevamientos de información secundaria y primaria mediante entrevistas semi-estructuradas y observación participante. Se han realizado tres entrevistas a referentes de la Cátedra de Agroecología de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP y del Área de Agroecología del MTE Rural, y se ha participado como observador en cuatro espacios vinculados al Área de Agroecología del MTE: asamblea de productores agroecológicos, organización de la visita anual de

² Grupo de edad que se usa para el cálculo de la tasa de desempleo juvenil https://www.oitcenterfor.org/sites/default/files/file_publicacion/jov_edad.pdf último acceso 2-9-2019

³ Ley 26.390 Prohibición del Trabajo Infantil y Protección del Trabajo Adolescente, 4 de junio, 2008. Art. 7 y 8. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/140000-144999/141792/norma.htm> último acceso 2-9-2019.

consumidores a las quintas, visita de los consumidores al Centro de Acopio y las quintas agroecológicas, y charla en la universidad dónde productores agroecológicos de entre 20 y 30 años de edad compartieron su experiencia. También se ha llevado a cabo una profunda revisión bibliográfica.

II. PRIMEROS EMERGENTES

Las entrevistas y observaciones realizadas permiten identificar una serie de emergentes e informaciones relacionadas a los objetivos de la investigación, como se describen a continuación.

2.1. Limitantes para la adopción de la agroecología como alternativa al modelo productivo predominante en el sector hortícola platense

a) *Temor al riesgo y falta de información adecuada*

El sistema convencional, al ser lo conocido, brinda seguridad al productor familiar; contrariamente genera incertidumbre cuando se plantean otras alternativas. Una de las personas entrevistadas señala que si bien “muchos quieren producir de otra forma, no ven que sea posible en este contexto, tienen gastos fijos, el alquiler, riegan por bomba y pagan la luz sin ningún tipo de descuento por estar produciendo, esos gastos hacen que les de temor arriesgarse a producir de otra forma”. A los gastos fijos relacionados a la producción, se suma la necesidad de alimentar y educar a sus hijos. Aún en el caso de los productores que deciden probar prácticas de producción agroecológica, el temor al riesgo hace que al inicio le dediquen recursos marginales en cuanto a tiempo, tierra, dinero, etc. Existe la idea de que la producción agroecológica contribuye a cuidar el medio ambiente pero no a la economía. La misma entrevistada comenta:

“como [los productores] siempre están ajustados con la plata tienen esta lógica de que hay que producir más, para poder vender más, para poder llegar a pagar los costos... en realidad producen más pero después terminan tirando porque el camionero no la llevó o porque el precio es bajo y les cuesta más cosecharla, o la venden a dos mangos, entonces si descuentas todo eso en realidad no les es rentable producir convencional... a veces lo que ven es solo lo que venden y no el proceso completo, ves los costos y en realidad salen a pérdida. Hay que poner en evidencia todo esto y poder fortalecer los mercados alternativos”.

Destaca una experiencia del Área de Agroecología del MTE en la cual dos productoras de entre 25 y 35 años de edad con apoyo técnico, realizaron el registro y comparación de los costos y beneficios de producir convencional y agroecológicamente, el resultado mostró que para estas productoras el margen bruto de producir convencionalmente era negativo, aún sin tomar en cuenta la mano de obra, y en la producción agroecológica era positivo. Contar con esta información, facilitó al Área de Agroecología demostrar las ventajas a los productores, especialmente a los varones, y despertar su interés sobre cómo preparar o acceder a los bioinsumos. Esto dio lugar a que, además de los talleres prácticos de capacitación, se comenzaran a usar otros medios, como la difusión vía Whatsapp de vídeos donde productores agroecológicos comentan su experiencia y muestran el paso a paso de la preparación, la preparación de una cartilla, etc.

b) *Trabas para la comercialización y acceso al mercado*

La preferencia de los consumidores por productos estéticamente atractivos presiona a los productores a optar por el modelo productivo que satisface esta demanda. La demanda por alimentos saludables, entre ellos los agroecológicos, si bien creciente, aún es incipiente.

La comercialización por canales cortos (ferias, venta por bolsones, verdulerías agroecológicas, etc.) que evitan o reducen intermediarios, y que permiten al productor apropiarse de un mayor valor, llega a cubrir solo una pequeña parte de lo que se produce en la quinta, todo lo demás se vende como convencional. Se presenta el desafío de idear diferentes estrategias de comercialización que permitan diferenciar la producción agroecológica. El sistema convencional de comercialización en el cinturón hortícola platense ubica a los productores como tomadores de precio, sin poder de negociación. Se vende a “culata de camión”, es decir, el camión va a la quinta, son pocos camiones, y establecen el precio, el cual en realidad es una rendición del precio al cual lograron vender la semana anterior. Dependiendo del precio, a los productores puede no convenirles vender si el costo de la cosecha de las verduras es mayor. Inclusive para vender la producción agroecológica de forma convencional se presentan trabas, una de las entrevistadas señala:

“Muchas veces lo que pasa con la producción agroecológica es que son variedades de verduras que en el mercado no te las aceptan, o como hay algunas que son [producidas] a campo, el camionero no

las quiere llevar porque después no las puede vender porque no tienen las características estéticas que quiere el mercado. Desde la agroecología se busca la diversificación de la quinta, producir menos cantidad más diverso, y un camionero no te va a buscar 10 cajones de tomate, para que vaya a buscar tenes que hacer 50, por decir algo. Es importante tener un circuito alternativo de comercialización. El primer año que comenzamos a vender la verdura agroecológica fue todo un aprendizaje. Pasó que en el verano los estudiantes se van [La Plata es una ciudad universitaria] y baja mucho el consumo, no se pudieron comercializar los bolsones en una época en que ellos [los productores] tienen la producción más costosa y con la que más pueden ganar. Al no poder comercializar, muchos productores que tenían una parcela agroecológica y otra convencional en la quinta, se volcaron a la convencional y la agroecológica la dejaron abandonada, y otros que tenían toda la quinta agroecológica se fueron a otras quintas como medieros. Remontar eso nos costó un montón.”

c) Alquileres irregulares y falta de acceso a la propiedad de la tierra

Los argumentos que plantean que el acceso a la propiedad de la tierra es una limitante, se basan en que la agroecología no solo consiste de procesos técnicos productivos. Sus implicaciones en lo social y ambiental están estrechamente relacionadas a la tenencia de la tierra. Los productores, al no ser propietarios, no están dispuestos a invertir en el mejoramiento del suelo y de la infraestructura, se sienten inseguros ante el tiempo que puede implicar la transición hacia una producción agroecológica, no se sienten en condiciones de proyectarse a largo plazo, no pueden plantar árboles ni criar animales, su deseo al arrendar una tierra es obtener la mayor productividad posible en el presente. El costo de alquiler es alto e irregular, no saben cuánto será el incremento cuando se renueve el contrato. Aunque alquilen la misma tierra varios años consecutivos, nada les garantiza que el dueño no decida usarla para otro fin. La falta de acceso a la propiedad de la tierra se suma a la exclusión que ya viven las familias productoras del cinturón, quienes son en su gran mayoría migrantes bolivianos.

Sin embargo, los argumentos que plantean que el acceso a la propiedad a la tierra no es determinante para transitar hacia una producción agroecológica, se basan en que la realidad muestra que los productores tienden a alquilar la misma tierra por varios periodos consecutivos y que, si bien el proceso de transición puede llevar algunos años, se pueden obtener avances rápidamente. El contrato de alquiler suele ser de dos años, tiempo en el cual se podrían obtener resultados que motiven al productor a continuar con la transición. Se plantea que la condicionante de la propiedad de la tierra es más mental que real desde el punto de vista técnico, ya que tomando en cuenta el alquiler consecutivo de la tierra, resulta posible planificar un proceso de transición de tres o cuatro años.

También se plantea que al ser el acceso a la tierra una lucha de las organizaciones de productores, su discurso, aunque válido, podría estar condicionando la disposición de sus miembros a transitar hacia una producción agroecológica.

d) Asesoría técnica inadecuada e insuficiente

El modelo productivo predominante en el sector se basa en un uso intensivo de agroquímicos, lo cual implica que la asesoría técnica a los productores provenga de los vendedores de estos insumos, quienes, principalmente por intereses lucrativos obvios, no comentarán a los agricultores sobre la existencia de otras alternativas. Para que los productores puedan acceder a una asesoría diferente, por ejemplo, de instituciones y programas públicos, requieren estar organizados.

Por otro lado, los técnicos que brindan asesoría a los productores no necesariamente están preparados para acompañarles en la transición hacia alternativas productivas más sustentables. La oferta actual de formación en agroecología no es tan amplia como para satisfacer la demanda que implicaría una transición masiva hacia una producción agroecológica en el sector hortícola platense.

e) Políticas públicas: carencias y urgencias

El periurbano platense tiene grandes deficiencias en cuanto a infraestructura. Esto lleva a que frecuentemente se generen situaciones de urgencia que necesitan ser atendidas y que dificultan a los productores abrirse a la idea de una transición hacia una producción agroecológica.

El lugar marginal que ocupa la agroecología en las políticas públicas y programas institucionales requiere de quienes la promueven un alto grado esfuerzo y trabajo voluntario. Generalmente la agroecología es vista como fundamentalista, revolucionaria, utópica. La lógica de la acción gubernamental pareciera centrarse en resolver lo más urgente.

Aunque el primer objetivo de la investigación busca identificar las limitantes para la adopción de la agroecología, cabe mencionar que entre los aspectos que llevan a una familia productora a optar por transitar hacia una producción agroecológica, se encuentran aquellos que tienen que ver con lo insostenible que representa para los productores familiares, especialmente los menos capitalizados, continuar con el modelo convencional. Por ejemplo, el incremento en el costo de los insumos (agroquímicos, semillas, plantines, etc.) cuyo precio está dolarizado, las dificultades para comercializar su producción, el ser tomadores de precios y no poder negociar, el no poder acceder a créditos que no sean irregulares y con altas tasas de interés, la destrucción de los invernaderos y la pérdida de la producción cuando existen temporales, y el endeudamiento que les genera esta pérdida, todos son factores que conducen a la búsqueda de formas alternativas y menos costosas de producción. También, el haber sufrido problemas de salud, lleva a los productores a abrirse a la idea de un cambio. No desean que sus hijos sigan exponiéndose a los agroquímicos.

Existen, por supuesto, otros factores favorecedores, como el acceso a información sobre los costos y beneficios de producir agroecológicamente, o acceder a capacitación y acompañamiento a través de otros productores del cinturón hortícola, de campesino a campesino, y participar de espacios colectivos; o la aún incipiente pero creciente demanda de los consumidores por verduras sanas.

2.2. Involucramiento y participación de los jóvenes en los esfuerzos emprendidos por transitar hacia una producción agroecológica y la visión sobre su rol en el sector hortícola platense

La investigación develó la necesidad de analizar la participación de dos grupos de jóvenes en los procesos de transición hacia una producción agroecológica en el cinturón hortícola platense. Por un lado están los jóvenes de las familias productoras o jóvenes migrantes, y por otro, los estudiantes universitarios que, si bien no son necesariamente productores hortícolas, están activamente involucrados en la promoción de la agroecología como una alternativa ante el modelo hegemónico.

a) *Involucramiento y participación de los jóvenes de familias horticultoras y visión hacia su rol*

Desde lo teórico se coincide en que la agroecología otorga un rol central a la juventud. Al estar la sustentabilidad en el centro de la propuesta, los jóvenes resultan actores clave para sostener los procesos productivos, resultaría insustentable sin un recambio generacional. Sin embargo, en lo práctico no se tiene claridad en cómo estimular y retener a los jóvenes. Se ve este trabajo como parte del rol de los técnicos y de la política pública.

Los productores en general, aspiran para sus hijos una vida fuera de la quinta, desean su movilidad social ascendente, que accedan a la educación superior. Esto se debe principalmente a las condiciones en que viven y trabajan, las cuales tampoco son atractivas para los jóvenes. El deficiente acceso a servicios y a infraestructura, entre los cuales toma una importancia nueva el acceso a internet, no contribuye a que los jóvenes deseen permanecer en el sector hortícola. Sin embargo, el poder acceder a continuar sus estudios en la universidad presenta una serie de dificultades desde el momento mismo de la inscripción, la cual, además de implicar muchos pasos en un espacio que no consideran propio, presupone el acceso y conocimiento sobre el uso de internet. Si logran inscribirse, la intensidad y tiempo requerido desanima a muchos de los jóvenes y sus familias, quienes esperan que los hijos puedan seguir contribuyendo al trabajo en la quinta y de esa manera a la economía familiar.

En el cinturón hortícola se dan ciertas particularidades, los productores son en su mayoría migrantes, muchos de ellos entre los 20 y 30 años de edad que se unen a sus parientes que migraron antes. En la quinta trabaja toda la familia. En este sentido, se podría decir que los jóvenes de familias que han optado por transitar hacia una producción agroecológica están involucrados en el proceso.

La concepción de la edad joven es un desafío a la hora de pensar en el trabajo a desarrollar. En base a la experiencia del MTE, se ha estado reflexionando que las acciones más de tipo lúdico que se venían desarrollando en el Área de Jóvenes del movimiento podrían ser más atractivas para una población adolescente que para jóvenes mayores de 18 años, quienes en su mayoría ya estarían destinando un tiempo considerable al trabajo en la quinta, a la continuación de sus estudios u a otras actividades.

Una de las dificultades enfrentadas al intentar conformar un Área de Jóvenes en el MTE fue la distribución de las familias productoras en todo el cinturón hortícola, en lugares distantes. La necesidad de desplazamiento de los jóvenes para las reuniones, especialmente aquellos que aún no se manejan independientemente, resulta difícil.

La mayoría de los productores del Área de Agroecología del MTE tienen hijos pequeños. Sin embargo, también hay algunos productores que tienen hijos jóvenes, quienes son invitados a las distintas actividades y existe un trabajo intencionado de involucrarlos en roles más protagónicos (gestión,

comercialización, representación política, etc.). La visión es que las funciones que actualmente cumplen personas del MTE que no viven en el cinturón hortícola puedan ser asumidas por los productores adultos y jóvenes. Con este propósito, implementan una estrategia “campesino a campesino” para la formación de técnicos productores, en la cual tres productores rentados que ya hayan transitado hacia una producción agroecológica acompañan durante seis meses a productores que desean iniciar la transición, a la vez estos tres productores son acompañados por otros tres que se van formando para desempeñar esta función. Otra estrategia es brindar la posibilidad a los productores de compartir su experiencia en diversos congresos y seminarios. Un ejemplo es la participación de dos referentes del MTE, una productora de 28 años y una joven militante no productora de 24 años, en una escuela de formación en agroecología del Movimiento Nacional Campesino en Ecuador, experiencia que incrementó no solo su conocimiento, sino también su entusiasmo y ha dado lugar a una mayor difusión de la agroecología entre los productores del MTE.

El involucramiento activo en el Área de Agroecología de algunos productores de entre 25 y 30 años de edad, quienes aún no están casados ni tienen hijos y que tienen el dinamismo y energía propios de la juventud, también representa para el MTE un potencial para el trabajo con otros jóvenes de menor edad.

La reciente construcción de un Centro de Acopio con una sala de valor agregado, una plantinera, y una futura sala de preparado de bioinsumos, es vista por referentes del Área de Agroecología como espacios que representan la oportunidad de involucrar a los jóvenes en estas actividades y permitirles interactuar entre diferentes grupos.

Por otro lado, está el desafío de atraer a los jóvenes de familias que no están produciendo agroecológicamente. Destaca la experiencia de una escuela del MTE creada para que los productores y jóvenes puedan culminar la primaria y secundaria. En esta escuela los profesores han tomado la agroecología como un contenido transversal, y se realizan talleres impartidos por los productores agroecológicos.

b) *Involucramiento y participación de jóvenes universitarios que no son productores hortícolas y visión hacia su rol*

La Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP cuenta con una cátedra de Agroecología, la cual cursan en forma obligatoria los estudiantes como parte de su formación profesional. Se observa un constante debate en el ambiente universitario sobre la insustentabilidad del modelo productivo actual, los estudiantes ven en la agroecología un movimiento contrahegemónico que cuestiona el modelo capitalista.

Por otro lado, desde los movimientos de productores, como la rama rural del MTE, se establecen articulaciones con diferentes facultades de la UNLP e instituciones públicas, como el INTA y el IPAF, para llevar adelante talleres o implementar proyectos de extensión, en los cuales se involucran a estudiantes universitarios. La invitación generalmente se realiza a través de las organizaciones estudiantiles. Un ejemplo, es una pasantía iniciada en el año 2015 en la que estudiantes universitarios acompañaron en el proceso de transición hacia la agroecología a un grupo de productores. Esta experiencia surgió como iniciativa de la organización estudiantil “Cambium” y algunas personas que habían estudiado en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales y habían sido parte de esta organización y que en ese entonces militaban en el MTE (entonces llamado Movimiento de Pequeños Productores) y habían logrado organizar un grupo de productores para transitar hacia una producción agroecológica y recibir apoyo del programa Cambio Rural, del INTA. Por un lado, existía la necesidad de contar con un acompañamiento técnico para los productores y, por otro, el de generar prácticas para que los estudiantes pudieran conocer el cinturón hortícola platense. La pasantía consistía en que un grupo de jóvenes estudiantes visitaran las quintas cada sábado y realizaran talleres sobre la preparación de bioinsumos, diseño de la parcela para el manejo de plagas, etc. Estos espacios daban lugar a un diálogo de saberes, los productores enseñaban a los estudiantes cómo carpir, limpiar un invernadero, etc. Se combinaban las necesidades de los productores durante los días de las visitas y la realización de talleres. Esta articulación dio lugar a que los estudiantes se vinculasen con otros proyectos de extensión, y así surgió un grupo denominado Semilla de Raíz, con el propósito de brindarse apoyo mutuo entre los estudiantes para formarse y contar con experiencia y herramientas que les permitan, a la hora de graduarse, estar preparados para trabajar en el área de agroecología. Este grupo junto con la organización “Cambium” lograron la participación de estudiantes en diferentes congresos relacionados a Agroecología, entre los que destaca uno realizado en 2017 en la localidad de Balcarce (Prov. De Buenos Aires), después del cual se formó el Movimiento Agroecológico La Plata, conformado por distintas Facultades.

En el año 2019 se realiza el primer Congreso Argentino de Agroecología en la ciudad de Mendoza, en el cual, según los entrevistados, más de la mitad eran jóvenes estudiantes. Una joven del Área de Agroecología del MTE, que proviene de las organizaciones estudiantiles universitarias, representa a este movimiento en la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Agroecología, elegida durante los días

del congreso.

Otra articulación valorada por los entrevistados, es la de la UNLP con la Red Nacional de Municipios y Comunidades que fomentan la Agroecología –RENAMA-, red que estimula el involucramiento de los jóvenes estudiantes con la Agroecología.

Desde la Secretaría de Extensión de la UNLP también se organizan pasantías o proyectos de extensión que vinculan a los estudiantes de otras facultades, por ejemplo, Bellas Artes y Comunicación Social, para generar materiales audiovisuales en torno a la producción agroecológica en el cinturón hortícola platense.

Cabe mencionar que se comienzan a dar algunos espacios de encuentro entre los jóvenes estudiantes y los jóvenes productores, en los cuales pareciera unirlos la conciencia de la importancia del cuidado del medio ambiente y la búsqueda de un modelo productivo diferente. En estos espacios los jóvenes estudiantes se perciben a sí mismos como diseminadores y articuladores, y los jóvenes productores como quienes pueden contar desde la experiencia y dar visibilidad a la agroecología como alternativa.

Los estudiantes universitarios representan una potencial generación de técnicos con una nueva mirada. Si bien en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP solo se da una materia sobre agroecología, los jóvenes interesados, tienden a organizarse, articularse y capacitarse en el tema para graduarse con conocimientos y herramientas para trabajar en este campo.

2.3. Condiciones necesarias para que jóvenes horticultores puedan adoptar, gestionar y promover prácticas que permitan transitar hacia una producción agroecológica

a) Conciencia ambiental

Los jóvenes actualmente tienen una mayor conciencia ambiental que las generaciones pasadas, es un tema muy presente en la secundaria y también en la universidad. Los entrevistados ven en esta mayor conciencia un potencial para la transformación, pero requiere que los jóvenes puedan conocer alternativas concretas que les demuestren que son posibles otras formas de producción.

b) Espacios para la investigación e innovación

La transición hacia una producción agroecológica presupone un proceso de investigación-acción permanente donde el productor toma protagonismo, donde no hay recetas y se da un diálogo entre saberes; da lugar a una constante innovación y creación en el uso de los recursos locales en procesos ecológicos, involucrando aspectos productivos, económicos, sociales. Implica dejar atrás la forma esquemática del modelo hegemónico, donde se percibe una sola forma de producir. Desde el Área de Agroecología del MTE se destaca que el trabajo colectivo requiere de un proceso creativo para generar vínculos, realizar acompañamiento, encontrar funciones para toda la familia, etc.

Espacios como las plantineras, salas de valor agregado o fábricas de bioinsumos pueden dar cabida al involucramiento de jóvenes en procesos de investigación e innovación.

c) Relaciones de Género que favorezcan del protagonismo de mujeres jóvenes

Las relaciones de género en el ámbito de la agricultura familiar son un aspecto a trabajar para que se reconozca el rol que las jóvenes mujeres pueden desempeñar en los procesos de transición hacia una producción agroecológica. En la observación participante realizada en las reuniones del MTE, es evidente el rol de las mujeres en el Área de Agroecología. Una de las productoras comenta que las mujeres, al haber sufrido varios abortos espontáneos, son las que más luchan por esta causa. Una de las entrevistadas señala que se ha demostrado que las mujeres suelen ser las guardianas de las semillas, las que planifican la producción, las que acompañan en la ejecución de las tareas de producción agroecológica, y las que muchas veces tienen a cargo la parte de comercialización o de embalaje. Desde el Área de Agroecología del MTE se señala que la agroecología propone otra construcción de sociedad, en la cual se necesita cuestionar los roles de los géneros.

d) Jóvenes que motiven y acompañen a otros jóvenes

Desde el MTE se ve con especial potencial que algunos productores de entre 25 y 30 años puedan actuar como agentes para la motivación de las generaciones más jóvenes. También se identifica la posibilidad de vincular a jóvenes estudiantes y jóvenes productores, en una relación de mutuo beneficio.

e) Otras condiciones

Otras condiciones identificadas para que jóvenes horticultores puedan ser agentes para la transición

hacia una producción agroecológica, se relacionan al acceso a infraestructura y servicios, y a la posibilidad de continuar con estudios superiores en modalidades que reconozcan su necesidad de continuar contribuyendo en la actividad productiva familiar.

REFLEXIONES FINALES

En el sector hortícola platense, el modelo de producción hegemónico es responsable de una serie de problemas de índole ambiental, social y económico, repercutiendo en las condiciones de vida y laborales de todos los que allí viven y trabajan. En la presente investigación se relevaron una serie de elementos que impiden o limitan la adopción de modelos alternativos como la agroecología, entre ellos se destacan el temor al riesgo por parte de los productores, la falta de información y asesoría técnica adecuada, las trabas para la comercialización, la irregularidad en el acceso a la tierra y las grandes deficiencias en cuanto a infraestructura y servicios.

Surge como paradójico que los jóvenes, quienes pueden ser los sujetos de cambio a un modelo alternativo y sustentable que mejore las condiciones laborales y de vida, son los primeros y principales interesados en abandonar la actividad hortícola, cuestión que no logran porque no pueden.

Cabe quizá preguntarse si las limitantes para la adopción de la agroecología no podrían abordarse canalizando algunas de las características propias de los jóvenes, que, como en otras experiencias relevadas, aquí se repiten y tienen que ver con su energía y dinamismo, su actitud cuestionadora, su sed de conocimiento, su apertura y predisposición al cambio y su deseo de innovar y emprender.

Si bien existen acciones iniciales en torno al involucramiento de los jóvenes en los esfuerzos por transitar hacia una producción agroecológica en el sector hortícola platense, estas parecieran no obedecer a estrategias claras y consolidadas. Sin embargo, se rescatan los esfuerzos por involucrar a productores agroecológicos entre 25 y 30 años de edad en motivar y acompañar a las generaciones más jóvenes, ya que está más que demostrado que la transmisión de experiencias y conocimientos entre pares resulta más efectiva que entre “técnicos” y productores. También es para destacar la impronta de la UNLP en las transformaciones actuales y por venir. La presencia y acción de estudiantes universitarios, especialmente aquellos que participan de organizaciones estudiantiles que cuestionan el modelo productivo actual y que buscan formarse en agroecología, representan una cantera de técnicos con fuerte voluntad, sentido de propósito y preparación.

Resulta importante mencionar que las acciones emprendidas se generan en el marco de una organización de productores y de una articulación interinstitucional, resultando difícil pensar en acompañar a productores dispersos en la transición hacia una producción agroecológica y en la implementación de estrategias de comercialización.

La mayor conciencia ambiental de las nuevas generaciones (productores y consumidores), hace del cuidado del medio ambiente una preocupación en sus vidas, sin embargo, es difícil en un contexto como el cinturón hortícola platense encontrar alternativas que permitan traducir esta preocupación en una real contribución. La agroecología representa una oportunidad de canalizar esta mayor conciencia hacia acciones concretas.

Asimismo, cuando hablamos del involucramiento y participación de los jóvenes, no puede dejarse de lado el análisis de las relaciones de género existentes en el contexto en el cual se trabaje. Un replanteamiento de los roles a la luz del marco propuesto por la agroecología es necesario para que jóvenes, hombres y mujeres, puedan acceder a las oportunidades en igualdad de condiciones.

También, resultan indispensables aspectos relacionados a las políticas públicas, la regulación de las condiciones para el acceso a la tierra, el contar con infraestructura y servicios adecuados y la posibilidad de continuar con estudios superiores en modalidades que permitan a los jóvenes continuar contribuyendo a la economía familiar, son solo algunos a considerar.

Finalmente, se entiende que los jóvenes horticultores son parte fundamental de la solución frente a la insustentabilidad del modelo productivo predominante, debido a sus características propias y el rol que pueden ejercer en la transformación de dicho modelo, y con ello, en la realización de sus aspiraciones de mejores condiciones de vida y laborales que posibilite su permanencia en la actividad, así como la persistencia del sector mismo.

REFERENCIAS

Altieri MA; Nicholls, C. (2012). Agroecología: única esperanza para la soberanía alimentaria y la resiliencia socioecológica. *Revista Agroecología*. Vol. 7. 65-83. SOCLA

- Arriagada, J.; Shoaie, S. (2004). Conjuntos Integrados de Proyectos. Bolivia, Ecuador y Perú. Corporación de Estudio y Desarrollo Norte Grande, Arica.
- Benencia, R. (2006). Bolivianización de la horticultura en la Argentina. Procesos de migración transnacional y construcción de territorios productivos. En Grimson, A. & E. Jelin (Comp.) Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencias, desigualdad y derechos. Buenos Aires. Prometeo Libros.
- Benencia, R.; Quaranta, G. (2009). Familias bolivianas en la actividad hortícola: transformaciones en sus procesos de movilidad. En cinturón hortícola de la Provincia de Buenos Aires. Cambios sociales y productivos. Buenos Aires. CICCUS. 111-126
- Barsky, A. (2008). La bolivianización de la horticultura y los instrumentos de intervención territorial en el periurbano de Buenos Aires. Análisis de la experiencia de implementación de un programa de 'Buenas Prácticas Agropecuarias en el partido de Pilar'. X Coloquio Internacional de Geocrítica, Universidad de Barcelona.
- Barsky, Andrés. (2013). Gestionando la diversidad del territorio periurbano desde la complejidad de las instituciones estatales. Implementación de políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura en los bordes de la Región Metropolitana de Buenos Aires (2000-2013) Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Barcelona. (Tesis Doctoral).
- Blandi, M.; Sarandón, S.; Flores, C.; Veiga, I. (2015). Evaluación de la sustentabilidad de la incorporación del cultivo bajo cubierta en la horticultura platense. *Rev. Facultad de Agronomía*. La Plata. 114 (2): 251-264
- Cieza, R; Ferraris, G; Seibane, C.; Larrañaga, G.; Mendicino, L. (2015). Aportes a la caracterización de la agricultura familiar en el Partido de La Plata. *Rev. Facultad de Agronomía*. La Plata. 114 (Núm. Esp.1) 129-142
- Cravero, Romina, (2017). ¿Es la agroecología una crítica radical a la modernidad? XXXI ALAS, Uruguay. (Ponencia Congreso).
- Garatte, M.C. (2016). Entre la quinta, la escuela y la ciudad. Trayectorias laborales de jóvenes en el cinturón hortícola de La Plata (2003-2015). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Tesis de grado).
- García, Matías. (2012). Análisis de las transformaciones de la estructura agraria hortícola platense en los últimos 20 años. El rol de los horticultores bolivianos. Universidad Nacional de La Plata. (Tesis doctoral).
- García, Matías. (2015). Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso. *Rev. Facultad de Agronomía. La Plata*. 114 (Núm. Esp.1) 190-201
- Instituto Nacional de Educación Tecnológica, INET. 2010 La Horticultura en Argentina. Ministerio de Educación, Argentina.
- Krauskopf, Dina (2015). Los marcadores de juventud: la complejidad de las edades. *Última Década* N°42. 115-128.
- Le Gall, J. y García, M. (2010) Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde? *EchóGeo*. Universidad de París I. N° 11.
- Lemmi, S.; García, M. (2017). Cambios y continuidades en la estructura hortícola de La Plata (Buenos Aires) en los últimos 30 años. Expansión de la frontera productiva y estructura agraria argentina, siglos XIX-XXI. Prometeo-Asociación Argentina de Historia Económica. 323-360.
- López G. Daniel. (2014). Metodologías participativas, agroecología y sostenibilidad rural. Aula Ambiental. CENEAM, 2013 (Ponencia presentada en el curso La Participación como herramienta de Dinamización Comunitaria y Agroecológica en el Medio Rural)
- Marasas M.; Cap, G.; De Luca, L.; Pérez M.; Pérez R. (2012). El camino de la Transición agroecológica. Ediciones INTA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, (2018). Los 10 elementos de la agroecología. Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles. <http://www.fao.org/3/i9037es/i9037ES.pdf> Último acceso 3-9-2019
- Sarandón S.J.; Flores, C.C. (2014). Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata, Editorial de la Universidad de La Plata.
- Shoaie, S.; Cardarelli, G.; Salinas, J.; Tancredi, F.; Zeballos, M. (2011). Participación juvenil en el desarrollo territorial: experiencias en Bolivia y Perú. DESCO, Lima.

Submitido em: 01/2020

Aprovado em: 02/2020